

# Der Goali bin ig [Pedro Lenz]

Autor(en): **Fournier, Anne**

Objekttyp: **BookReview**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **39 (2012)**

Heft 3

PDF erstellt am: **16.07.2024**

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

### Tras los barrotes

Tengo 20 años y desde hace unos escasos 15 meses estoy en la cárcel. Hice un error en Baviera, por eso estoy en una cárcel alemana para menores. Por agresión mayor con lesión corporal grave me han condenado a una pena de 3 años y 9 meses de cárcel, icon razón! Una vez en mi vida cometí un gravísimo error que por desgracia es irreversible. En mi país, Suiza, nunca estuve en la cárcel, nunca me denunciaron por nada en absoluto, y de repente esto ...

Ha sido una lección de la que he aprendido mucho y ahora miro hacia el futuro positivamente. En Suiza, las cárceles para jóvenes no son como en Alemania. Sé que en Suiza sólo existen reformatorios, sin alambradas ni muros, y en ellos se puede hacer un aprendizaje. Aquí, en la cárcel, hay muchos presos, pero también funcionarios y otras personas, que se interesan por mí y sobre todo por Suiza, quieren saber cuánto se gana allí, etc.

Hace unos meses que por fin conseguí trabajo. Gano unos 1,70 euros por hora. En mi celda (8 m<sup>2</sup>) he puesto en todas las paredes fotos de los Alpes, cruces suizas y fotos de Toggenburg, mi tierra.

No quiero que me compadezcan, pero me gustaría recibir cartas, también de gente que está entre barrotes en Alemania. MARCO BÖHI, EBRACH, ALEMANIA

### Este no es un país de funcionarios «inhumanos»

Leí la carta de Esther Zuger en la edición de noviembre de «Panorama Suizo» sobre los controles de seguridad en el aeropuerto de Zúrich. Siento mucho que el último recuerdo de nuestro querido país haya sido tan negativo para este patrimonio. Claro que el hábito

no hace al monje, sino que el hombre, con su comportamiento, le da brillo al uniforme. Pero Suiza no es un país de funcionarios «inhumanos». Estas son mis experiencias:

El 25 de noviembre de 2011 murió de repente mi madre, que era de Basilea, durante un viaje en Suiza. Yo, su único hijo, vivo en España. Cuando llegué a la oficina de sucesiones de Basilea se me trató inmediatamente con una gran comprensión y me ayudaron mucho. La declaración de herederos, el principal documento en casos así, llegó en dos semanas. Después pude pagar facturas que yo, con mis ingresos de España, difícilmente hubiera podido pagar, y fue un trámite especialmente necesario porque tuve que recoger a mi madre en el hospital de Thun y trasladarla a Basilea. En todas partes me trataron con gran respeto y comprensión y los trámites se resolvieron rápidamente. Como suizo del extranjero, siempre me sentí respetado y apoyado.

Yo, que tengo doble nacionalidad suiza y británica, es pero con ilusión el momento de regresar a Suiza, mi país.

ANDREW SANDILANDS,  
BARCELONA, ESPAÑA

### Resumen del caso Hildebrand

Al experto gestor de fondos Hedge, Hildebrand, se le puede aplicar el refrán: El gato siempre caza ratones. A mí me parece que le dan demasiada importancia al juego de intrigas bernés de la política y los medios en el caso Hildebrand. Está claro que se debería investigar por qué vías se llevaron a cabo las indiscreciones, pero lo cierto es que los reproches no son infundados. Se trata simplemente de que como Presidente del Banco Nacional que determina el tipo de cambio CHF-dólar no se puede jugar con los

Pedro Lenz, malabarista dialectal

DE NIÑO CREÍA SER JOHAN CRUYFFE, el futbolista holandés, su héroe. Todos le llamaban «der Goalie», el portero. Hizo de tripas corazón y asumió este papel. En su pueblo se le tachó de marginado y perdedor, y él aprendió la lección. «Der goalie bin ig». («Yo soy el portero»). Esta frase es casi una letanía.

Este «goalie» surgió de la pluma del poeta bernés Pedro Lenz. Su novela en dialecto cuenta la vida de un junkie que vuelve a su pueblo desde la cárcel. El protagonista va rehaciendo su vida, se enamora de Regi, recupera su trabajo, se desengaña. «Aber niemer weiss, wi lang das so nen Afang duret und obs überhaupt en Afang isch. («Pero nadie sabe cuánto tiempo puede durar un comienzo así, ni si se trata de un auténtico comienzo»). Refleja el estancamiento de la provincia, con sus «colgados» – esos que ya no se ven en ningún otro lugar – ilustrado por una rica pintura sonora.

Desde su publicación, la obra, nominada para el Premio Suizo del Libro en 2010, que obtuvo el Premio Schiller en 2011, surca la Suiza alemana. Se han vendido más de 16 000 ejemplares, y, paralelamente, Pedro Lenz ofrece regularmente lecturas públicas muy concurridas en cafés y salas de espectáculos, acompañado por un músico. «Cuando escribo, tengo en la cabeza la música del dialecto», explica enseguida, como para justificarse.

Con todo, resumir el eco de esta obra es alabar la «suicidad», – que, en la ola de popularidad actual del dialecto – sería reduccionista. A sus 46 años, Pedro Lenz rechaza el provincianismo. Se remite al lirismo regional como supo evocar Ernest Hemingway. Las mejores parábolas se nutren de la historia del terruño. Aquí, la fuerza que emana del dialecto, de su oralidad, es disimulada por una fina ironía o distancia impuesta frente a las realidades cotidianas. La argumentación del narrador-junkie, la atracción de los eufemismos, cultivan el candor heredado de su destino de «guardián». Nadie aspira a quedarse en la portería.

«Der goalie bin ig» – es uno de sus triunfos – una huida del marco regionalista al que el dialecto podría relegarle. Un antihéroe u observador de un mundo en marcha sin él, se encuentra en

cualquier calle de provincias. Cultiva además una estética literaria desligada de la lengua académica alemana, al igual que escritores emigrantes como Melinda Nadj Abonji o Catalin Dorian Florescu. Con plena conciencia asumen su propia relación con la lengua, escenificándola.

Pedro Lenz sueña ante todo con disociar el «bärndütsch» del «reducto intelectual», asegura. Desde febrero de 2011 hay una traducción al alemán estándar, del poeta Raphaël Urweider.

«Der Keeper bin ich» (Editorial Bilger) respeta los giros del narrador. El trabajo con el ritmo cultiva su carácter oral, pero gracias al sacrificio de la musicalidad, el éxito de ventas puede rivalizar con el de «Der Goalie bin ig». Tras la versión italiana («In porta c'ero io», Editorial Cappelli, 2011), se espera la francesa para 2013 en Editions d'en Bas, que deberá usar el lenguaje popular para evitar la cursilería, si quiere emular el talento de Pedro Lenz.

ANNE FOURNIER

ANNE FOURNIER es redactora del periódico de Ginebra «Le Temps»

Pedro Lenz  
Der Goalie bin ig  
edition spoken script

4